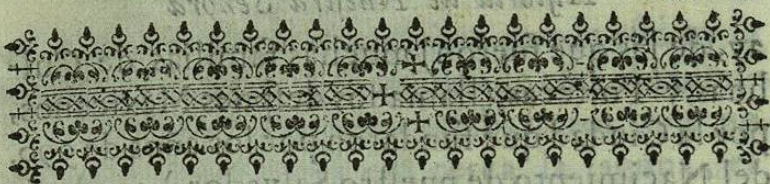


- Cap. 14. contiene los Españoles que han escrito desta milagrosa Imagen desde el fol. 88. hasta 92.
- Cap. 15. lo que los Indios escribieron, y como, en sus Mapas con sus letras hieroglificas desde el fol. 92. à la vuelta hasta el fol. 96.
- Cap. 16. Lo que escribieron della con nuestros caracteres en su lengua, desde el fol. 97. hasta el fol. 99.
- Cap. 17. contiene lo que se ha discurrido del sobrenombre de Guadalupe, desde fol. 99. à la vuelta hasta el 106.
- Cap. 18. dafe razon de quien fue Juan Diego, y de sus virtudes, fol. 106. hasta 114. y de vna Imagen pequena, que tiene D. Juan Cauallero, que se dize haver sido suya.
- Cap. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. desde fol. 214. hasta 262. contienen los favores milagrosos de la Santissima Virgen por su Imagen.
- Capitulo 29. Contiene la ponderacion de algunas circunstancias de la Santa Imagen dividido en tres ss. desde fol. 162. hasta 172.
- Cap. 30. la devocion en este Reyno, y fuera del con esta Venerable Imagen desde fol. 172. hasta 176.
- Cap. 31. profiere la devocion con ella desde 176. à la vuelta hasta 183.
- Cap. 32. los Bienhechores del Santuario, desde fol. 183. hasta 190. à la vuelta.
- Cap. 33. contiene las alajas de plata, que han dado al Santuario, desde fol. 190. à la vuelta, hasta 195.
- Cap. 34. los Ornamentos, y ropa de Sacrificia desde fol. 195. hasta 197.
- Cap. 35. Cofradia, y Indulgencias concedidas à los Conades, y demas Fieles en el Santuario.
- Capitulo 36. las Novenas del Santuario, contiene diez ss. desde el num. 371. hasta el num. 430. en que estan las advertencias, y meditaciones de las Novenas.

HIS-



HISTORIA

DE LA MILAGROSA

Imagen de Nuestra Señora de

GVADALVPE

de MEXICO.

CAPITVLO I.

Sitio de la Aparicion de la Santa Imagen de

Guadalupe.

MEXICO EN SV GENTILIDAD Corte del gran Imperio de los Toltecas, y Culhuas, y Cabeza de muchos Reynos tributarios suyos; tubo su principio, y nõbre segun la ethimologia del, de la apariciõ de vna Luna llena Que no avia de preciar, se de menos lucido orige, Ciudad de tanta celebridad, y grandeza! El caso lo cuenta assi los Naturales por tradicion de sus Mayores, y por noticias de los mapas de sus pinturas. Aviendo salido de aquellas Regiones del Norte, (que oy ni aun probables conjetras

lego à las orillas de las guas de Texcoco de noche de la Luna y apareció en el agua. Mexico tubo su nombre de la Luna que se apareció en el agua.

ay, de las que fueron) muchas familias de Culhuas, y Toltecas, (llamados despues Mexicanos, por la Ciudad que fundaron por los años de 990. del Nacimiento de nuestro Salvador;) conducidos de la voz de su Oraculo, que era el cadaver, ó esqueleto de vn insigne hechizero (por quien les hablava, quando vivo, el Demonio, y por quien muerto les daba respuestas desde su fero) el qual les ayia mandado, que en llegando á vn puesto, en que avian de hallar vna Aguila sobre vn tunal, hziessen alto; y fundassen alli vna Ciudad, en que avian de dar feliz principio à su fortuna.

El Demonio les ordena falgan de sus tier, ras á buscar el sitio, en que há de fundar.

Llegan à las orillas de la laguna de Tezcucuo de noche descubrese la Luna, y aparece en el agua.

2. Llegaron pues, pasados muchos años de peregrinacion, y de trabajos en ella, vna noche, à las orillas de la gran Laguna, que llamaron despues de Tezcucuo; al tiempo, y quando, estando toldado de espesas nubes el Cielo, y con grande obscuridad, se despejó de repente; y esclareciendose el ayre, apareció, como es cosa natural, perfectamente representada en el agua la Luna, que entonces estaba en creciente. Esta repentina aparicion de la Luna, y esta no imaginada ilustracion del Cielo, como tan dados á la supersticion de los agüeros, tuvieron à especial demostracion, y providencia de su Dios Huitziclopochtli, [que assi se llamaba el Hechizero] y hallando el dia siguiente en vn islote, (el qual

ys A que-

quieren algunos que sea el sitio donde está oy la Cathedral; y el de el tunal, donde está el Humilladero de la Cruz de los calabarteros, que no afirmo) que hazia alli cerca la laguna, el Aguila sobre el tunal; fundaron la Ciudad, y le pasieron del nombre de la Luna, que en su lengua es *Metztli*, *Metzico*, que quiere dezir donde se apareció la Luna. Esta es la Historia, y este el principio de Mexico, segun la tradicion de los Indios.

Fundá la Ciudad en la laguna, y ponente por nombre, donde se apareció la Luna.

3. Y quien no vé, que esta observancia, fue vna vana supersticion, y que solo fue verdad para Mexico en los dichosos principios de su conversion à la Fè; en que apareciendose à las orillas de su laguna, la Luna llena de luz, y de gracia, desde el primero instante de su ser natural MARIA; y despues dentro de ella su verdadero Retrato, y Imagen de Guadalupe, en la capa de vn Indio Mexicano; pudo llamarse con verdad *Mexico*, Ciudad à quien dió nombre, y darà credito immortal la Aparicion de vna Imagen milagrosa, q tiene à los pies la Luna, y las apariciones de su milagroso original; al tiempo en que dispuso la altissima providencia, y la inefable misericordia del Dios verdadero, que desechas las densas tinieblas de la infidelidad, en medio de la obscura noche de su idolatria, esclareciese la luz de la Fè en este Nuevo Mundo

La verdad de esta ethimologia se cumplió en la conversiõ de Mexico.

Deshechas las tinieblas de la infidelidad se aparece MARIA Luna mística en la orilla de la laguna.

Az Ame-

Americano, para alumbrar à tantas almas, que estaban en las sombras de la muerte, y enderezar su pasos por el camino de la vida?

4. Aquel origen, y nombre de la Mexico gentil, sombra fue, y vn obscuro bosquejo de la Christiana Mexico, Ciudad, que tubo el ser de la vida Christiana, y la luz de la verdad Evangelica, quando se le apareció la Imagen de MARIA Señora Nuestra, que domina sobre el lago en que está fundada, como la Luna sobre el mar. Ciudad, que en el sitio en que se le apareció milagrosamente esta Santa Imagen, avia de crecer, y descollar, por las influencias de esta mistica Luna, entre las mas descolladas, y crecidas del vno, y otro Mundo, aun mas, que por los grandes edificios, que la ennoblezen; por la heroyca piedad, con que sus moradores la edifican: que avia de ser de las mas hermosas, de las mas opulentas, de las mas abastecidas, de las mas frequentadas, y aplaudidas del Occidente; en que avia de ganar el Cielo por el culto del Dios verdadero, por la devocion de su Santissima Madre, por las victimas sagradas del Sacrificio incruento del Altar, repetidas cada dia en tantos, y tan suntuosos Templos como tiene, mayor numero de almas predestinadas; que las que se tragò el infierno, de miserables Indios sacrificados al Demonio en las torpes adoraciones de sus ído-

Esta Aparición hizo verdaderamente el nombre de Mexico. Lugar donde se apareció la Luna.

de verdad a. l. -olomilia esto silgimic el sig. -le conve. -de Mexico.

Por la Imagen de MARIA SS. que apareció es el nombre de Mexico mas famoso.

los, y en los crueles sacrificios de sangre humana en su gentilismo.

5. Debiendo con toda verdad à la aparicion desta Luna mistica, que se le descubrió en la orilla de su laguna al rayar en ella la Religión Christiana, su Fe, su piedad, sus crezes, y continuados progresos espirituales, y temporales; mejor que la gentil Mexico à la supersticiosa aparicion de la Luna, el nombre de que tanto se gloria en su nobiliario prophano. Esta aparicion maravillosa de la Santa Imagen de la Virgen de Guadalupe de Mexico, es el asunto de aqueste escrito. O! y asista à mi pluma su Original soberano; para que ajustandose à la verdad del successo raro, no ofusque sus milagrosas luzes con la obscuridad de mi desaliñado estilo!



S. I.



6. Cerca de Mexico aun no distante vna legua cabal, ay vn puestto, que en su lengua llamaron los Mexicanos *Tepetlacac*, q quiere dezir: Extremidad, punta, ò nariz de cerro, por la forma, en que en el rematan los que lo rodean por la vanda del Norte. Hazia este cerro se levanta vn fronton, que señorea con su eminencia los espacios, que miran à Mexico por la parte de Medio dia: al Poniente tiene algunas poblaciones, no tantas ya, ni tan numerosas, como en su gen-

Nombre del cerro de Guadalupe, en la lengua Mexicana.

gentilidad; y en los principios de la Conquista: al Oriente vn espacioso llano, que se termina en la gran laguna de Tezcoco. A este puesto sale de vn barrio de la Ciudad, que llaman *Tlatilulco*, vna calzada, ó dique, que rematando en la puente de vn arroyuelo, que cerca del entra en la laguna; se divide en tres principales caminos, que van á diferentes Pueblos, y Provincias, al Norte, al Poniente, y al Medio dia.

Calzada, ó dique que continua á Mexico con este camino.

7. Este fronton, ó cerro está por la vanda del Norte, abierto desde la raiz á la cumbre en resquizos; hendido en quebraduras; lleno de riscos, y peñasqueria, de tan poca tierra, y tan esteril suelo en sus altos, que solo puede llevar malezas, espinos, y espinas en tanta abundancia, que apenas ay donde poner el pie, sin encontrar abrojos. Helo pisado, y paseado en mi juventud muchas vezes, y por mas cuydado, que ponía en los pies, siempre bajaba con algo que por muchos dias me hazia acordar, y aun sentir la subida.

No produce, sino malezas, y abrojos.

En este cerro adoraban á la Madre de los Dioses.

8. En tiempo de su gentilidad tenian los Mexicanos en este cerro vn celebre adoratorio, en que daban culto á vn Idolo llamado en su idioma *Teotenantzin* (dizen vnos) que quiere dezir: *Madre de los Dioses: Tonantzin*, ó *Tenantzin*, otros, que es lo milmo, que *Madre de las gentes, ó Madre nuestra*. Deidad en su religion su-

supersticiosa de tanta suposicion, como en la antigüedad Cibeles. Y quiso la Santissima Virgen, que aqui se diese principio al milagro de su bendita Imagen, y se fundase su Templo, para desposeer á esta mentida Madre de los falsos Dioses, ó Madre fingida de las gentes, y en su Idolo al Demonio, de la vana adoracion, que le daban los Indios; y mostrarles con muchos beneficios, que ella sola era verdadera Madre del Dios verdadero, y Madre verdadera de los hōbres: y que en este monte se verificaba, que dō de abundō el delito, sobre abundaria la gracia.

En el quiere la Señora se le erija Templo para extirpar la memoria de este torpe Idolo.

9. Y que el sitio que avia sido Altar infame de vn torpe Idolo, seria Trono sagrado de vna purissima Virgen: y q̄ en el lugar en que se practicaron tan sacrilegos cultos, y se executaron sacrificios tan inhumanos, y en el Adoratorio, en que se dieron tan mentirosas respuestas, y oraculos tan engañosos; se erigiria vn Templo á honra de Dios, y de su Madre. Como se erigió el que oy tiene, en que se administran á los Indios los Sacramentos, y se repite el Sacrificio incruento de nuestra Redencion, en las muchas Missas, que cada dia se dicen: se predica la Ley verdadera, se enseña la Doctrina Christiana, se rezan los Misterios del Rosario de la Santissima Virgen á coros: se cantan su Letania, y Salve frequentemente: reciben los Fieles en sus visitas

Las Indias... A los barbaros sacrificios opone la piedad de Mexico el sacrificio de la Misa, y otras piadosas obras

y en sus novenas por interiores inspiraciones, respuestas del oraculo de la Virgen en su milagrosa Imagé para todas las necesidades, y negocios, que le encomiendan: con otros muchos exercicios de verdadera Religion, y devocion piadosa, que edifican, enternecen, y mueven à alabar à Dios, à los que entran en él como en vn traslado del Cielo en la tierra.



S. II.



A La falda de este cerro por la parte, que mira al Oriente en el llano del camino real, se ve vn manantial, con su brocal, que lo ciñe en ambito, en forma de vna fuente, ó pila capaz: sus aguas son algo gruesas: el sabor, olor, y color, persuaden, que pasan por minerales de piedra alumbre: el impetu, con que brota de la tierra, levantandose della casi vna tercia, con vn plumage rizado, que forma, causa admiracion; porque pareciendo al juicio humano, que segun la fuerza, con que sube, y la violencia, y abundancia con que cae, avia de arrojar al egido vn buen raudal de agua; no es assi, sino que se resuelve en vn hilo tan tenue, sutil, y delgado, que apenas se percive al deslizarse, permaneciendo siempre al parecer de los ojos en su alberca, despues de llena, casi en vn ser el caudal de sus aguas, sin crecer, ni menguar, ni en aumento, ni agotarse.

Manantial de aguas saludables cerca del cerro.

Brota con gran fuerza, casi sin derramarse fuera.

Brota con gran fuerza, casi sin derramarse fuera.

Tie-

II. Tienelas la experiencia por medicinales para diversas enfermedades, ó por virtud natural deterfiva, y resolutive, que les comunica el alumbre; ó mas, por calidad, como la piedad juzga, milagrosa, comunicada de la Santa Imagen que tã cerca del es venerada, y de la Santissima Virgen, q en el sitio en que está, ó a poco trecho del, se apareció à Juan Diego, y le dió las rosas, que pintaron la Santa Imagen. He visto varias vezes à las Indias, lavar en este manantial à sus hijuelos con gran fé, y devocion: y me afirmó persona de todo credito, que todas quantas vienen à visitar la Santa Imagen, ó pasan por alli de camino, hazen esta diligencia, hasta con los niños de pecho, para remedio, ó prevencion de sus dolencias: y nunca dudare, que la misericordiosa Señora, que se estampó, y retrató en la Santa Imagen de Guadalupe, para hazer bien desde ella, con especialidad à los Indios; acude à su sencilla confianza con singular asistencia: pues de si dize por el Espiritu Santo: *Que es amante de los que la aman: y que los que la buscan hallan en ella vida, y salud.*

Tienense por saludables, por naturaleza, ó milagro.

Las Indias laban sus hijos en el por medicina.

Creese, experimentan sus favores.

12. Estuvo este manantial descubierto, y patente hasta el año de 1648. ó 49. con poca diferencia, en que siendo Cura, y Vicario del Santuario el Licenciado Luis Lazo de la Vega, Sacerdote de gran zelo en su oficio, y de singular

Pulolo en forma decente el Licenciado Luis Lazo de la Vega.

Bente-

entereza de costumbres, que despues murió dignissimo Prebendado de Mexico; lo cubrió, y dispuso en forma decente para los que se bañan por devocion, ó necesidad en el; pintando en las paredes, que lo cercan, hermosas pinturas de las apariciones de la Virgen; y le echó llave, para que le abrielle à personas seguras, y sin sospecha.

CAPITULO. II.

Primera Aparicion de la Santissima Virgen en este sitio.

13. **P**OR este puestto, que por aver sido dicho teatro de tan gloriosas apariciones, lo he querido describir tan prolijamente, pasaba à caso suyo, y muy à conljejo de la providencia de Dios, vn Indio tan reciente en la Fè, que à lo mas podia tener, de seis à siete años de bautizado; pero segun los favores q̄ recibió de la Madre de Dios, tenia ya muchos siglos de consumado en ella: llamado Juã Diego; Sabado nueve de Diziembre por la mañana, dia dos vezes consagrado à la Virgen, por Sabado, y por el segundo de la octava de su Inmaculada Concepcion, y dia mil vezes dicho en los Fastos de Mexico. Quando al llegar enfrente del, por la vanda que mira al Poniente, oyò de repente vna musica de tan dulce, y suave armonia, de concertos, y

Nombre del Indio à quien sucedió el prodigio de la Aparicion.

Notase el dia por ser conagrado por dos titulos à la Virgen.

como

compazes tan superiores, que desde luego reconoció, que no era de las ordinarias de acá de la tierra, sino muy sobre humana, y del Cielo.

14. Bien que como él testificò, le parecia al oydo canto de muchas, y sonoras aves, que cantaban en armoniosa correspondencia à coros, con tan extraordinario concierto, y con suavidad tan inexplicable, que le arrebatò admirado la novedad de voces en aquel cerro. Deruyole la suspension del animo el paso, y aviendo escuchado vn poco la musica, levantò, deseoso de hallar la causa de ella, los ojos hazia la eminencia, de donde le parecia, venian las voces de los acantos; y viò vn Arco Iris de bellissimos colores, que se formaba de los ardientes reflejos de vna gran luz: y acercandose sin temor à ella, viò en el medio vna hermosissima Señora, en aquel talle, forma, y belleza, q̄ quedó despues milagrosamente copiada en la bendita Imagē, que oy se conserva. Llamolo por su nombre, y mandole, que subiese à lo alto, donde ella estaba: Hizolo assi, y estando en su presençia, admirado, pero no temeroso; porque el agrado de su divino Rostro, y la Magestad apacible de su amorosa voz, le auyentaban el temor, al pàlo que le infundian reverencia; oyò que le hablaba assi:

15. Hijo Juan, adonde vas? Señora; respondió él, yo voy à la doctrina, que los Padres de San

Oye vna musica extraordinaria, y muy diferente de la de acá.

En medio de vn Arco, ve à la Santissima Virgen.

Mandale subir y sube sin temor.

Bz

Fran-